

ENCIENDE LAS LUCECITAS DE TU ÁRBOL, DE TU CORAZÓN



Foto de archivo

Por Elizabeth Sosa

¡Hola gente hermosa!
¡Qué bueno que están aquí!
¡Qué bien!

Qué bueno, porque llega la Navidad, y con ella afloran los mejores sentimientos, los mejores recuerdos. Esos que te llenan de alegría y entusiasmo.

¿Saben? yo por mi parte me la gozo. Es que me encanta LA NAVIDAD, y esta vez no va a ser diferente. Así como lo oyen. No, no, no. QUE NADA TE TURBE, QUE NADA TE ESPANTE. Eso dijo santa Teresita, y es en esa lid que estoy; y deberíamos estar todos.

Estamos por aquí, en la Tierra, con el mero propósito de ser felices y contagiar a todo el mundo, a *everybody* con nuestra manera de ser, de proceder, con nuestra alegría.

Y aunque esta actitud no se limita solo a la época, vamos a aprovechar la temporada y regocijémonos, envolvámonos con cada detalle de la misma.

Celebramos el nacimiento del más grande de todos, EL NACIMIENTO DEL REY, DEL GRAN YO SOY, DE CRISTO JESÚS.

Ese que desde su humildad y carencias nos enseñó que la felicidad y el gozo no dependen del mucho tener, sino de gustar de lo que se tiene.

Vivamos la época acorde con su festividad, en armonía, en recogimiento, en oración y sobre todo en amor, que es el sentimiento más puro de donde se desprenden todos los demás.

Gente hermosa, este es solo uno de los escritos que compartiré con ustedes este mes, porque seguiré dejando por este medio mi sentir con respecto a la temporada.

Vuelvo y recalco, ME GUSTA LA NAVIDAD. Soy como un niño que ve lo maravilloso de la época sin enfocarse en las otras cosas que puedan empañar el momento.

Siempre habrá dificultades, pero concuerdo con Ricardo Arjona, cuando dice que *las nubes grises también forman parte del paisaje*, y esta verdad no la tenemos controlada, por lo que solo nos resta enfocarnos en lo que hace bien al alma, al espíritu y por consiguiente a la vida.

Te pareceré ilusa, y hasta quimérica, pero te cuento que lo que crees en la mente, el corazón lo asimila rebotando todo tu ser. Procura que la intensidad de tu corazón sea más fuerte que las lucecitas de tu árbol.

Navidad, tiempo de amor y paz.